

Colombia: Hay que cerrar el laboratorio de guerra

El departamento de Arauca se encuentra en primera línea de la crisis de derechos humanos de Colombia. Se trata de una región rica en recursos naturales que hace frontera con Venezuela. Eso significa que tiene una importancia estratégica, tanto económica como militar, para todas las partes del conflicto armado de Colombia: las fuerzas de seguridad, que actúan en alianza con grupos paramilitares, y las fuerzas de guerrilla. Estas partes libran un combate intenso y cada vez más cruento por el control de la región, una batalla en la que los habitantes del departamento se han convertido en blanco de los ataques de todos los bandos.

Las fuerzas armadas del país y sus aliados paramilitares han emprendido una cruel campaña de acoso e intimidación en el departamento, con el fin aparente de "limpiarlo" de toda presunta amenaza a los intereses económicos del país, especialmente los recursos petrolíferos. A consecuencia de ello, los paramilitares han matado y han hecho "desaparecer" a centenares de personas. Los defensores de los derechos humanos, los sindicalistas, los dirigentes campesinos y los activistas sociales han sido blanco de ataques, en el intento de las fuerzas de seguridad y sus aliados paramilitares por impedirles denunciar la terrible y prolongada situación de los derechos humanos en el país y por silenciar sus campañas en favor de los derechos socioeconómicos. Estos sectores sociales han sido tachados sistemáticamente de subversivos por las fuerzas de seguridad y los paramilitares, una acusación que, con frecuencia, viene seguida de graves violaciones de derechos humanos.

A lo largo de los últimos dos años, los defensores de los derechos humanos, los sindicalistas, los dirigentes campesinos y los activistas sociales han sido también víctimas de detenciones arbitrarias y asaltos a sus casas y oficinas por parte de las fuerzas de seguridad, que con frecuencia se basan en denuncias infundadas o en pruebas proporcionadas por informantes militares o pagados para iniciar procedimientos judiciales arbitrarios contra ellos. Muchas de estas detenciones las ha llevado a cabo la Estructura de Apoyo, un órgano conjunto que incorpora a fuerzas de seguridad e investigadores judiciales y que tiene su sede en los cuarteles militares de la ciudad de Arauca. En muchos casos, esos procedimientos judiciales coinciden con amenazas de muerte y homicidios a manos de los paramilitares, y Amnistía Internacional ha observado una estrategia combinada del ejército y los paramilitares para desacreditar y eliminar físicamente a las organizaciones de derechos humanos de Arauca. Las comunidades campesinas e indígenas que viven en zonas de conflicto y áreas de interés económico también han sufrido graves violaciones de derechos humanos.

Mientras tanto, muchas personas están siendo también víctimas de amenazas y ataques (que causan muertos y heridos) de grupos de guerrilla que las acusan de aliarse con sus enemigos. Algunas de estas personas son autoridades y funcionarios del Estado que sufren ataques directos, y otras son civiles muertos y heridos por morteros y bombas de baja precisión disparados contra blancos militares.

La comunidad internacional está haciendo oídos sordos ante estos abusos. Un país, Estados Unidos, está incluso contribuyendo a ellos, con su apoyo a las unidades militares que actúan en la región. Hay que poner fin a esta indiferencia. Hay que proteger a los habitantes de Arauca.

Escribe al presidente de Colombia con el mensaje de que sólo respetando los derechos humanos es posible conseguir una seguridad real. Actúa ya.

Modelo de carta

Estimado presidente Álvaro Uribe

Los habitantes del departamento de Arauca están sufriendo. Centenares han muerto,

han sido torturados o han "desaparecido", algunos de ellos a manos de sus fuerzas de seguridad y muchos otros a manos de paramilitares respaldados por el ejército y de grupos de guerrilla. Muchos más –defensores de los derechos humanos, dirigentes campesinos y activistas sociales– han sido intimidados para hacerles guardar silencio, en un intento de impedirles rebatir [las declaraciones públicas hechas por su gobierno respecto a que la situación de los derechos humanos en Colombia](#) está mejorando.

Aunque reconozco que los grupos de guerrilla también han sido responsables de numerosos abusos, como el homicidio de dirigentes políticos locales y la muerte de civiles en ataques con bombas o morteros, creo que la política de seguridad adoptada por su gobierno en Arauca no ha hecho más que agravar la situación.

Le insto a tomar medidas efectivas para garantizar la seguridad de las comunidades civiles, en especial de los sectores vulnerables de la sociedad civil, entre los que se encuentran los defensores de los derechos humanos, los activistas sociales –incluidos los dirigentes campesinos y los sindicalistas–, y los campesinos desplazados y las comunidades de indígenas guahibo del municipio de Tame.

Insto a su gobierno a asegurarse de que se toman medidas firmes para garantizar la seguridad de la población civil de Arauca y para garantizar que la Fiscalía General lleva a cabo investigaciones exhaustivas e imparciales sobre los abusos contra los derechos humanos cometidos por las fuerzas de guerrilla y sobre las violaciones de derechos humanos cometidas por las fuerzas de seguridad y sus aliados paramilitares. Le insto asimismo a que los resultados de esas investigaciones se hagan públicos y a que los responsables de esos hechos sean puestos a disposición judicial.

Le pido que inicie investigaciones judiciales inmediatas sobre los casos de personas detenidas arbitrariamente por las fuerzas de seguridad, y que pida al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos consejo respecto a la organización y estructura de estas investigaciones. Le pido también que se asegure de que se respetan y defienden las normas del derecho internacional.

Le insto asimismo a que invite urgentemente al Grupo de Trabajo de la ONU sobre la Detención Arbitraria para que colabore con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en su país a la hora de vigilar la situación y hacer un seguimiento de los casos de detenciones y reclusiones en masa, las detenciones llevadas a cabo por la Estructura de Apoyo y otros posibles procedimientos arbitrarios coordinados por las fuerzas de seguridad y que puedan estar incluidos en estas investigaciones judiciales.

Atentamente

Dirección

Presidente de la República de Colombia
Dr. Álvaro Uribe Vélez
Palacio de Nariño
Carrera 8 No.7-26
Bogotá,
COLOMBIA
Fax: +57 1 342 0592
Tratamiento: Exmo. Sr. Presidente

Si desean más información sobre la situación en Arauca, consulten el informe de Amnistía Internacional: [Colombia – Un laboratorio de guerra: Represión y violencia en Arauca](#), de abril

de 2004 (Índice AI: AMR 23/004/2004). Si desean emprender acciones adicionales y más detalladas sobre la situación en Arauca, pónganse en contacto con la Sección de Amnistía Internacional en su país para que les facilite los datos de contacto de las estructuras nacionales que trabajan sobre Colombia.